

Imágenes de los decanos en el *Liber astrologiae* de Fendulus

(París, Bibliothèque Nationale, ms. Lat. 7330)

Alejandro García Avilés
Universidad de Murcia
Departamento de Historia del Arte
Santo Cristo, 1
30080 Murcia

RESUMEN

El ms. Lat. 7330 de la Bibliothèque Nationale de París (Sicilia, segundo cuarto del siglo XIII) es el más antiguo ejemplar conservado del *Liber astrologiae* de Georgius Zothorus Zaparus Fendulus, y sus ilustraciones han sido objeto de una publicación reciente. El presente estudio recapitula sobre las fuentes textuales de este libro de imágenes y analiza la iconografía astrológica de este manuscrito y la serie asociada a él, en especial las figuras de los decanos (*Dekanesternbilder*). La relación texto-imagen muestra la plasmación visual de algunos errores de interpretación textual, lo que, junto a la ausencia de relación figurativa con otros manuscritos que ilustran descripciones similares, revela que el modelo del artista original fue exclusivamente textual. Estas ilustraciones conocieron una cierta fortuna en la Baja Edad Media: además de las ya conocidas copias del propio *Liber astrologiae* se demuestra que un manuscrito de Fendulus debió de ser la fuente iconográfica de las imágenes de los decanos en el *Liber de figura seu imagine mundi* de Luis de Angulo (c. 1450). El trabajo se completa con un ensayo bibliográfico sobre la iconografía de los decanos.

Palabras clave:
Edad Media, miniatura, astrología, Federico II Hohenstaufen.

ABSTRACT

Images of the decans in Fendulus *Liber astrologiae*

(París, Bibliothèque Nationale, ms. Lat. 7330).

This manuscript, commissioned by Frederick II of Sicily (c. second quarter XIIIth century), is the oldest known copy of Georgius Zothorus Zaparus Fendulus *Liber astrologiae*. The aim of this paper is summing up the textual sources of this book of images and analyzing its astrological iconography, with especial emphasis on the decanic images (*Dekanesternbilder*). The relationship text-image in the manuscript shows the visual shaping of some mistakes of textual interpretation. Join to this, the absence of a visual relationship to other manuscripts illustrating similar descriptions from related sources reveal that the original artist's models were exclusively textual. The illustrations of Fendulus *Liber astrologiae* lived on into the Late Middle Ages. Apart from studying the iconographic filiation among other copies of the work itself, the author of this paper tries to demonstrate that one of these manuscripts should have been the iconographic source for the decanic images in Louis of Angle *Liber de figura seu imagine mundi* (c. 1450). The article concludes with a bibliographical essay on the iconography of the *Dekanesternbilder*.

Key words:
Middle Ages, miniature, astrology, Frederic II Hohenstaufen.

En la historia de la astrología medieval, un largo y peculiar sobrenombre, Georgius Zothorus Zaparus Fendulus, oculta la personalidad de un falsario cuya obra dio lugar a una de las series de manuscritos astrológicos iluminados más interesantes de la Baja Edad Media¹. Su *Liber astrologiae* se basa en extractos de la traducción de la *Gran Introducción a la Astrología* de Albumasar (siglo IX) realizada en 1140 por Hermann de Carinthia, lo que ha inducido a algunos investigadores a identificar a Fendulus con el propio Hermann². Lo cierto es que poco más sabemos sobre este enigmático personaje que lo apostillado en los manuscritos conservados de su propio opúsculo: tras el extraño *cognomen*, Fendulus se autotitula «sacerdotis phylosophy atque palatini» (folio 2r.). Las escasas noticias adicionales que él mismo fabula no hacen sino añadir confusión sobre el carácter de su obra. En el prólogo nos relata un supuesto viaje que habría realizado a Damasco y a otros lugares de Oriente para estudiar algunos libros de astronomía; insatisfecho de lo que hallaba en los manuscritos griegos de astrología, habría, supuestamente, traducido ciertos libros del persa al latín, enmendado algunos textos de Albumasar hallados en versiones corruptas y localizado 1029 estrellas que posteriormente habría representado³.

Si alguna vez se tuvieron más referencias sobre su actividad, lo cierto es que en los últimos años del siglo XV ya se había perdido el rastro del personaje oculto bajo el seudónimo de Fendulus. El propietario de una de las copias del texto, Simon de Phares, autor de un *Recueil des plus célèbres astrologues*, nos proporciona tan sólo una breve noticia, basada en las fantasías narradas por el autor en el prólogo a su obra:

Georgii Zothorii, des parties d'Orient, fut en ce temps homme speculatif en la science des etoilles. Cestui translata de arabicq en latin les livres de Albumazar, par especial le Livre des ymages de la 8e spere, et corrigea le vice d'aucuns escriptvains, où il print grant labeur. Le dessus dit Zothorii fut souverain homme et voulut veoir diverses gens et regions et savoir diverses langues, et fut en ce qu'il sceut très expert astrologien⁴.

En realidad, Fendulus se limita a copiar extractos de la citada traducción de Hermann de Carinthia, especialmente el Libro VI, capítulo 2 «De naturis signorum»⁵. Que el propio *Liber astrologiae* de Fendulus no era más que una versión de ciertos textos de Albumasar era un hecho bien conocido ya en el siglo XV, como lo atestigua también un manuscrito fechado entre los años 1461 y 1484, en el que el título original del tratado —tal y como lo encontramos en el manuscrito. París, B.N. Lat. 7330— ha sido sustituido por otro más explícito sobre su fuente: *Liber Albumazaris*⁶.

Los extractos de Fendulus recogen las descripciones de los decanos y las constelaciones que «ascienden» en el horizonte junto a ellos (*paranattellonta*) según los griegos, los persas y los indios. Los decanos, originalmente ideados en el Antiguo Egipto como medida del tiempo⁷, se fusionaron en la época helenística con el sistema griego, el Zodiaco, el cual dividía la Eclíptica en 12 secciones de 30 grados. Así, una vez regularizado el sistema egipcio, a cada decano le corresponderían diez grados de la Eclíptica y, por tanto, tres decanos serían adscritos a cada signo zodiacal (figura 1)⁸. Paulatinamente, los decanos dejaron de estar bajo la gobernación de un «genio»: bajo la influen-



Figura 1.
Diptico astrológico de marfil hallado en Grand (Vosges) (c. s. II dC).

N.B.: El texto de este trabajo fue entregado para su publicación en 1991. Diversas circunstancias han retrasado su publicación, pero lo que se reproduce aquí es el texto redactado entonces sin más revisión que alguna adición bibliográfica.

1. Este artículo ha sido redactado a propósito de la reciente edición del ms. Lat. 7330 de la Bibliothèque Nationale de París: GEORGIUS ZOTHORUS ZAPARUS FENDULUS, *Liber astrologiae*. GOUSSET, Marie-Thérèse ed.; VERDET, Jean Pierre, introd.; Bibliothèque Nationale; ed. París: Herscher, 1989. 103 p., 70 ils. col. Las referencias de página entre paréntesis que se hallan en el texto se refieren a esta edición, así como las de las notas a pie de página precedidas de la abreviatura «Gousset», mientras que las referencias a folios sin otra indicación se refieren al manuscrito objeto de nuestro análisis. El resto de las abreviaturas remiten a nuestro apéndice bibliográfico. Agradezco las atentas lecturas que realizaron los profesores Joa-

quín Yarza (Universidad Autónoma de Barcelona) y Charles S.F. Burnett (Warburg Institute) de una primera versión de este trabajo, que me permitieron hacer algunas correcciones. No obstante, las inexactitudes que puedan persistir en la versión definitiva son exclusivamente de mi responsabilidad.

2. Los identifica, por ejemplo, Alfonso d'AGOSTINO, *Il «Libro sulla magia dei segni» ed altri studi di Filologia spagnola*, Brescia, 1979, p. 39-40. También, refiriéndose a la copia del texto de Fendulus que se halla en el ms. Sloane 3983 de la British Library, Stejskal y Krása señalan que se trata de una versión del texto de Albumasar «[...] in der lateinischen Übersetzung des Hermann Dalmatus, der hier unter dem Pseudonym Georgius Zothorus Zaparus Fendulus auftritt» (Karel STEJSKAL y Josef KRÁSA, «Astralvorstellungen in der mittelalterlichen kunst böhmens», *Sborník Prací Filosofické Fakulty Brněnské*

University, 8 (1964) (p. 61-85), p. 69; sin embargo, no aportan ningún dato sobre la identificación de Fendulus con el traductor. Lemay (cit. n. 16 *infra*) señala que se trata de «a fourteenth century (sic) plagiarist». También lo ubica en el siglo XIV John E. Murdoch, *Album of Science. Antiquity and the Middle Ages*, Nueva York, 1984, p. 17.

3. El texto del prólogo según el ms. Morgan 785 lo reproduce Leopold DELISLE, «Notice sur un livre d'astrologie de Jean Duc de Berry», *Bulletin du bibliophile et du bibliothécaire* (1896), p. 111-113. El de la copia correspondiente al ms. Sloane 3983 lo parafrasea T.S. PATTIE, *Astrology as illustrated in the Collections of the British Library and the British Museum*, Londres, 1980, p. 28. Sobre el texto que nos ocupa, véase Lynn THORNDIKE, «Notes on some Astronomical, Astrological and Mathematical Manuscripts of the Bibliothèque Nationale, París». *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, XX (1957) (p.112-172), p. 139-140.

4. SIMON DE PHARES, *Recueil des plus célèbres astrologues*, ed. Ernest Wickersheimer, París 1929, p. 134. Que Simon de Phares había poseído un ejemplar del texto era un dato conocido gracias al inventario de la biblioteca de Simon de Phares realizado durante el juicio que se siguió contra él bajo la acusación de ejercer la astrología (cfr. Emmanuel POULLÉ s.v. «Simon de Phares», en *Dictionary of Scientific Biography*, ed. Charles Gillispie, Nueva York, 1970 s.). El descubrimiento de su ex libris en el ms. Lat. 7331 de la B.N. de París ha permitido determinar que fue este manuscrito el que perteneció al astrólogo de Lyon [cfr. GOUSSET, p. 101, citando a J.-P. Boudet, «Simon de Phares et l'astrologie à Lyon à la fin du xve siècle», en *112e Congrès national des sociétés savantes: Section sciences et techniques*, Lyon, 1987, Lyon-París, 1988 (p. 17-29), p. 24, n. 14].

5. Hemos utilizado dos ediciones de dicha traducción: *Introductorium in astronomiam Albumasaris abalachi octo*

continens libros partiales, Augsburg: Erhardt Ratdolt, 1489, y Venecia: Melchor Sessa, 1506.

6. Roger CALCOEN, *Inventaire des manuscrits scientifiques de la Bibliothèque Royale de Belgique*, tomo I, Bruselas, 1965, p. 43: ms. 43, folios 86r.-97v.

7. Sobre los decanos egipcios, cfr. nuestro apéndice bibliográfico (esp. Schott apud Gundel, *Dekane...*, y los trabajos de Neugebauer y Parker).

8. Sobre el diptico de marfil reproducido en la figura 1, cfr. J.-H. ABRY (ed.), *Les tablettes astrologiques de Grand (Vosges) et l'astrologie en Gaule Romaine*, Lyon, 1993.



Figura 2.
FENDULUS, *Liber astrologiae*.
Primer decano de Aries. París,
Bibliothèque Nationale, ms.
Lat. 7330, folio 6v.

cia del catálogo de constelaciones orientales de Teucro, los decanos se fueron poblando de una serie de constelaciones que se elevan sobre el horizonte al amanecer en un momento determinado correspondiente a un decano concreto; por decirlo más técnicamente, estas constelaciones tienen su orto heliaco en el segmento de la Eclíptica correspondiente a un determinado decano. Estas *paranatellonta* —cuyas descripciones derivan, como veremos, de los catálogos de constelaciones orientales recogidos por Teucro—, se contaminaron de otros sistemas astrológicos a su paso por diversas culturas, hasta llegar a constituir constelaciones puramente fantásticas. La asociación de

decanos y *paranatellonta* aparece ya en la llamada «primera redacción» del texto de Teucro⁹. En el siglo IX, Albumasar reunió en una lista sinóptica los decanos y *paranatellonta* de la *sphaera graecanica*, la *sphaera indica* y la *sphaera persica*, lista que, por lo que sabemos hasta ahora, no se ilustró en su versión árabe. Por el contrario, como veremos más adelante, una traducción latina del texto se ilustró en varias ocasiones, de las cuales la única que conoció una cierta fortuna en la Baja Edad Media es la decoración del *Liber astrologiae* de Fendulus, cuyo primer ejemplar conservado es el manuscrito Lat. 7330 de la Bibliothèque Nationale de París (figura 2).

El manuscrito Lat. 7330 de la Bibliothèque Nationale y la *Gran Introducción* a la *Astrología* de Albumasar

La insuficiente atención que desde los trabajos de Saxl se ha dedicado a las ilustraciones del *Liber astrologiae* de Fendulus se debe en parte a la escasez de las miniaturas publicadas hasta hace unos años. La edición realizada recientemente por la Bibliothèque Nationale de París del más antiguo de los manuscritos conservados es el primer paso encaminado a solventar esta laguna en el ámbito de la iconografía astrológica medieval. Aunque disponíamos de una reproducción íntegra del manuscrito con anterioridad (cuya existencia no se menciona, por cierto, en esta edición¹⁰), el hecho de que en esta ocasión las ilustraciones se reproduzcan en color y en gran formato nos permite acercarnos a las calidades estéticas del manuscrito y aproximarnos mejor a su filiación estilística. Nuestra atención, no obstante, se centrará en los aspectos iconográficos del manuscrito, cuyo interés ha sido en diversas ocasiones puesto de relieve.

Jean-Pierre Verdet y Marie-Thérèse Gousset son los autores de los textos que acompañan a esta edición. La asociación de un astrónomo y un historiador del arte para este fin nos lleva inmediatamente a recordar el fructífero tándem formado por Arthur Beer y Fritz Saxl en algunas publicaciones hoy clásicas¹¹. En el caso que nos ocupa, la ausencia de datos astronómicos que interpretar, hace que en el texto que escribe Jean-Pierre Verdet («Un être hybride: l'astrologie grecque», p. 7-11) el autor se limite a recapitular brevemente algunos aspectos de la tradición astrológica griega, evitando la farragosidad del texto erudito con el fin de inducir a un público no especialista, de forma amena, a la contemplación de las miniaturas que se reproducen.

Más afín a nuestro campo de estudio resulta el trabajo que firma Marie-Thérèse Gousset al final

del volumen («Un chef-d'oeuvre de l'enluminure sicilienne», p. 79-102), donde se nos presenta un análisis del estilo y la iconografía de las miniaturas. No es ésta la primera vez que la Dra. Gousset acomete el estudio de un manuscrito astrológico: su artículo sobre el *Liber de locis stellarum fixarum* de la Bibliothèque de l'Arsenal ha venido a aclarar de manera convincente la filiación estilística de un manuscrito controvertido, que en alguna ocasión se ha atribuido al círculo de Alfonso X el Sabio¹². Si añadimos a ello su pericia en estudios de carácter iconográfico —que puso de relieve, por ejemplo, al estudiar en su tesis el tema de la Jerusalén celeste en el arte medieval¹³— y su condición de miembro del equipo que, dirigido por François Avril, viene preparando el modélico catálogo de manuscritos de la Bibliothèque Nationale de París, no extrañará la elección de esta investigadora para la elaboración del estudio que acompaña a la edición de las miniaturas.

El lat. 7330 de la Bibliothèque Nationale de París es, como queda dicho, el más antiguo manuscrito conservado de la serie de Fendulus. Adscrito habitualmente a la corte de Federico II¹⁴, el estudio del estilo lleva a Gousset a aceptar la atribución tradicional, añadiendo elementos que confirman la hipótesis de forma razonablemente definitiva. Menos concluyente resulta a nuestro juicio la aceptación por parte de la autora de la tesis de Saxl según la cual este primer manuscrito de la serie debe de estar basado en un original anterior, realizado probablemente en Sicilia en la segunda mitad del siglo XII¹⁵. Si bien ello entra dentro de lo probable, los argumentos esgrimidos por Saxl no parecen demostrarlo de manera inequívoca, pues su análisis no es en modo alguno exhaustivo; así pues, habrá que profundizar aún más en esta cuestión antes de llegar a una conclusión definitiva.

El contenido de este manuscrito no se puede considerar en modo alguno apropiado para un uso «científico», ni siquiera astrológico, en el sentido que nosotros conferimos a dichos términos. Se trata fundamentalmente de un libro de imágenes al que acompañan unos textos explicativos extraídos de la versión que en 1140 realizó Hermann de Carinthia de la *Gran Introducción a la Astrología* de Albumasar¹⁶. Este astrónomo árabe reunió en una lista sinóptica la *sphaera persica*, la *sphaera indica* y la *sphaera graecanica* —es decir, los elencos recopilados, según Albumasar, por persas, indios y griegos—, organizadas según una división del cielo en treinta y seis sectores de diez grados cada uno: los «decanos», de origen egipcio. A este respecto, afirma Gousset (p. 95):

Ce partage de la vouïte céleste en trente-six secteurs de dix degrés est une méthode emprunté à l'astronomie égyptienne qui mettait

9. F. BOLL, *Sphaera*, p. 16-21.

10. Se halla en el apéndice XIX a la edición de Henricus Cornelius Agrippa ab Nettesheim, *De Occulta Philosophia* (ed. Karl Nowotny), Graz, 1967, p. 733-806, encabezado bajo el título: *Liber imaginum multarum*.

11. Fritz SAXL, «The Zodiac of Qusayr 'Amra», en K.A.C. Creswell, *Early Muslim Architecture*, Oxford, 1932, vol. I, p. 289-303 y Arthur BEER, «The Astronomical Significance...», loc. cit.; Fritz SAXL, *La fede astrologica di Agostino Chigi. Interpretazione dei dipinti di Baldassare Peruzzi nella Sala di Galatea della Farnesina, con un appendice di Arthur Beer sul significato astronomico e la data dei dipinti*, Roma, 1934.

12. «Le Liber de locis stellarum fixarum d'Al-Sûfi, ms. 1036 de la Bibliothèque de l'Arsenal à Paris: une réattribution», *Arte Medievale*, Serie I, n° 2 (1984), p. 93-107; acerca del texto, cfr. Paul KUNITZSCH, «Sufi Latinus», *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, 115 (1965), p. 65-74, e ídem, «The astronomer Abu'l-Husayn al-Sufi and his book on the constellations», *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 3 (1986), p. 56-81, esp. p. 71 s. Sobre la atribución al círculo de Alfonso X el Sabio, véanse los trabajos de Ana DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, «La pervivencia de la astrología islámica en el arte cortesano europeo de los siglos XIII al XVI», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, L (1984), p. 227-238, y también en *Europa und die Kunst des Islam* (XXV CIHA, 1983, vol. V); ídem, «Originales astrológicos de Alfonso X, el Sabio y copias del siglo XVI («Lapidario») y «Libro de las figuras de las estrellas fijadas»). Uno de sus modelos», en *Actas del V Congreso Español de Historia del Arte* (Barcelona, 29 de octubre al 3 de noviembre de 1984), vol I (ed. de Joaquín Yarza y Francesca Español), Barcelona, 1986, p. 39-47; «El libro de los juegos y la miniatura alfonsí», en el volumen introductorio de Alfonso X, *Libros del ajedrez, dados y tablas*, Madrid-Valencia 1987, p. 31-121; *La miniatura de Alfonso X el sabio*, Madrid, 1992; «Del Primer Lapidario (Escorial, ms. H.I.15) a la Tabla de constelaciones de Ptolomeo», *Reales Sitios*, 112 (1992), p. 11-16 (véase detrás). Domínguez aduce que, como demostró Kunitzsch en 1965, el citado manuscrito no contiene una traducción de al-Sufi sino el elenco de Ptolomeo en la versión de Gerardo de Cremona, para llegar a la conclusión de que el ms. Arsenal lat. 1036 es el germen inicial de las tablas alfonsinas. El hecho de que el manuscrito parece estar dedicado a «Guillermo, rey de Sicilia», y las referencias a Sicilia en el manuscrito ha llevado a

Kunitzsch y a Gousset a pensar en el origen siciliano del modelo de este manuscrito; asimismo, el detallado estudio estilístico de Gousset parece dejar pocas dudas sobre la filiación estilística boloñesa del manuscrito de la Bibliothèque de l'Arsenal. En este sentido, cfr. los siguientes trabajos de KUNITZSCH, además del citado de 1965: *Der Sternkatalog des Almagest. Die arabisch-mittelalterliche Tradition. I. Die arabischen Übersetzungen*, Wiesbaden, 1986; *II. Die lateinische Übersetzung Gerhards von Cremona*, Wiesbaden, 1990, esp. p. 23-25; «The Star Catalogue commonly appended to the Alphonsine Tables», *Journal for the History of Astronomy*, XVII, p. 89-98; «Star Catalogues and Star Tables in Medieval Oriental and European Astronomy»; *Indian Journal of History of Science*, 21, 2, (1986) p. 113-122; «The Astronomer Abu'l-Husayn al-Sufi and his Book on the Constellations», *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 3 (1986), p. 56-81 (especialmente p. 71-76, donde se halla un detallado análisis del manuscrito). Cfr. también los trabajos de Emmanuel POULLE, especialmente: *Les tables alphonsines avec les canons de Jean de Saxe*, Paris, 1984; «Les Tables Alphonsines son-elles d'Alphonse X?», en *De Astronomia Alphonsi Regis*, Barcelona 1987, p. 51-69; «The Alfonsine Tables and Alfonso X of Castille», *Journal for the History of Astronomy*, 19, 2, n° 57 (1988), p. 97-113. Por lo que se refiere a los cánones de Juan de Sajonia, recientemente ha sido editada una traducción castellana anónima del siglo XV: José MARTÍNEZ GÁZQUEZ, *Las tablas de los movimientos de los cuerpos celestiales del Ilustrísimo Rey don Alonso de Castilla segundas de su Additio*, Murcia, 1989. El ms. Gotha, cod. M II 141, un testigo tardío de la tradición Sufi latinus no incluido por Kunitzsch en su trabajo de 1965, ha sido publicado por G. STROHMAYER, *Die Sterne des Abd ar-Rahman as-Sufi*, Leipzig-Weimar, 1984.

13. *Iconographie de la Jérusalem céleste dans l'art médiéval occidental du IX^e à la fin du XII^e siècles*, tesis de 3er ciclo inédita, Universidad de París IV, 1978.

14. Recientemente, como señala la propia Gousset, la atribución había sido defendida por Florentine MÜTHERICH en «Handschriften im Umkreis Friedrichs II», en Josef FLIECKENSTEIN (ed.), *Probleme um Friedrich II* (Vörtrage und Forschungen, XVI/Studien und Quellen zur Welt Kaiser Friedrichs II, 4), Sigmaringen, 1974, p. 9-21 (esp. p. 18-19), y también en el catálogo *Die Zeit der Staufer. Geschichte-Kunst-Kultur* (Exposición celebrada en el Württembergisches Landesmuseum, Stuttgart, 1977) (5 vols. 1977-79, eds. por Reiner Hausscherr), Stuttgart, vol. II, 1977.

15. Fritz SAXL, *Verzeichniss...*, III, Londres, 1953, p. LXIII ss.; cfr. Gousset, p. 81.

16. Este texto había sido ya traducido en 1133 por Juan de Sevilla en versión literal. La versión de Hermann de Carinthia es más libre, e incluso elimina pasajes que no le parecen significativos. Cfr. Richard LEMAY, *Abū Ma'shar and Latin aristotelianism in the twelfth century*, Beirut, 1962; C.S.F. BURNETT, «Arabic into Latin in twelfth century Spain: the works of Hermann de Carinthia», *Mittellateinisches Jahrbuch*, 13 (1978), p. 100-134; e ídem, «Hermann de Carinthia» en Peter DRONKE (ed.), *History of twelfth-century Western philosophy*, Cambridge, 1989.

17. Existe una traducción inglesa reciente: G.J. TOOMER, *Ptolemy's Almagest*, Londres, 1984. La fortuna del catálogo de estrellas de Ptolomeo en la Edad Media árabe y latina ha sido estudiada sobre todo por P. KUNITZSCH, *Der Almagest. Die Syntaxis Mathematica des Claudius Ptolemäus in arabischlaineischer Überlieferung*, Wiesbaden, 1974; ídem, *Der Sternkatalog der Almagest*, Wiesbaden 1986 y 1990 (cit. n. 11). En el occidente latino, el *Almagesto* fue conocido a partir de la segunda mitad del siglo XII, a través de dos traducciones, una realizada por Gerardo de Cremona en 1175 y la otra atribuida a Hermann de Carinthia durante toda la Edad Media [esta atribución, que había sido rechazada por Ch. H. HASKINS, *Studies in the History of Medieval Science*, Cambridge (Mass.), 1927, 2 ed., ha sido reafirmada últimamente por Richard LEMAY, «De la scholastique à l'histoire par le truchement de la philologie: itinéraire d'un médiéviste entre Europe et Islam», en *La diffusione delle scienze islamiche nel medio evo europeo*, Roma, 1987, p. 428 s.]

18. Su contenido ha sido identificado por Thorndike como el *Liber Praestigiatorum* que Alberto Magno atribuye a Hermes, y que en otros manuscritos aparece como «liber de ymaginibus», atribuido a Tabit b. Qurra (Lynn THORNDIKE, «Traditional Medieval Tracts concerning engraved Astrological Images», *Mélanges Auguste Pelzer*, Lovain, 1947, p. 228; cfr. Albertus MAGNUS, *Speculum Astronomiae*, ed. P. ZAMBELLI, *The Speculum Astronomiae and Its Enigma*, Dordrecht-Boston-Londres 1992). Sobre Tabit cfr. F. SEZGIN, *Geschichte des Arabischen Schriftums*, VI, Leiden, 1978, p. 163 s. y J. SAMSÓ, «Dos notas sobre astrología medieval. I. Turmeda y Tabit b. Qurra», *Al-Andalus*, 36 (1971), 215-222. El «De imaginibus» de Tabit en dos versiones latinas medievales, *apud* E.J. CARMODY, *The Astronomical Works of Thabit b. Qurra*, Berkeley-Los Angeles, 1960, p. 167-197.

19. Sobre esta *Phaseis* atribuida a Ptolomeo, cfr. B.L. VAN DER WAERDEN, en *Pauly-Wissowa*, XXIII, cols. 1813 s., y W. y H.G. GUNDEL, *Astrologumena. Die astrologische literatur in der Antike und ihre Geschichte*, Wiesbaden, 1966, p. 212. Cfr. también Regis MORELON, «Fragment arabe du premier livre du Phaseis de Ptolémée», *Journal for the History of Arabic Science*, 5 (1981), p. 3-14.

20. Cfr. M. STEINSCHNEIDER, *Die europäischen Übersetzungen aus dem arabischen bis mitte des 17. Jahrhunderts*, Viena, 1904 (reimp.

chaque décan sous la dépendance d'un génie à la fois étoile et divinité, lequel n'a d'ailleurs pas été retenu dans le livre de Zothorus. Si la page réservée à chacun des décans est subdivisée en trois régistres, c'est pour que soient données les diverses interpretations connues à l'époque, c'est-à-dire selon les Perses, les Indiens et les Grecs, la description du ciel ne pouvant effectivement pas être la même selon les régions où les observations sont faites.

Por el contrario, el carácter de las listas de Albumasar no depende en absoluto de que la descripción del cielo sea diferente según el lugar desde el que se realice la observación. Es más, la observación astronómica no tiene en absoluto un papel preponderante a la hora de analizar las fuentes del texto de Albumasar. No sólo eso; lo que dice el propio Albumasar en su libro VI sobre el origen de las tres esferas no se ajusta exactamente a la realidad: por ejemplo, en cuanto a la *sphaera persica*, él mismo señala en otras partes de su obra que las descripciones de los decanos proceden de «persas, babilones & egipcios». Pero la cuestión de la transmisión textual requiere una explicación más detallada.

La esfera griega (*sphaera graecanica*), representada en la banda inferior de nuestras ilustraciones, es una adaptación de la lista de 48 constelaciones que aparece en el libro séptimo del *Almagesto* de Ptolomeo¹⁷. Quizá no sea ajena a esta reagrupación de las constelaciones ptolemaicas la circulación de cierta obra pseudoepigráfica sobre las imágenes de los decanos (*facies*) de cada signo del Zodiaco, citada por el anónimo autor del Vat. Palat. Lat. 1401 (folios 39v.-41v.)¹⁸, y posiblemente relacionada con la *Phaseis* de Ptolomeo¹⁹. El propio Alberto Magno adscribe a Ptolomeo un tratado *De imaginibus seu faciebus*, que se halla en algunos manuscritos conservados²⁰. No obstante, estos tratados difieren inequívocamente del texto de Albumasar. Eventualmente, al elenco que se halla en el texto de Albumasar, se incorporarán constelaciones inexistentes en el *Almagesto*, añadiendo aún más confusión al ya complejo conjunto de ilustraciones astrológicas²¹. Por otro lado, la división de la esfera celeste en partes de diez grados hace que las constelaciones ptolemaicas aparezcan seccionadas; así, la lógica del artista le ha llevado a representar frecuentemente gotas de sangre cuando las seccionadas son imágenes figurativas. Esta separación de órganos de las figuras, que quedan así literalmente despedazadas, a menudo provoca alteraciones en los atributos iconográficos de las figuras y objetos que representan a las constelaciones, de forma que con frecuencia llegan a ser irreconocibles. En fin, las figuras no se hallan relacionadas entre sí, al contrario que en las otras dos esferas, donde llegan a formar escenas coherentes.

En cuanto a la esfera india (*sphaera indica*), ilustrada en la banda central del manuscrito que reseñamos, es el resultado de la degeneración de descripciones de los decanos que debían hallarse en textos griegos llegados a la India durante la época helenística²². Boll ha demostrado que las figuras de la esfera india no son *paranatellonta*, sino los propios decanos de los signos (los «genios» o «dioses» decánicos a los que nos referíamos más arriba²³). De la complejidad de la tradición griega de las imágenes decánicas egipcias da idea la existencia de dos textos herméticos, que, si bien son afines entre sí, difieren de la versión transmitida por los textos indios²⁴.

En la forma recogida por Albumasar hallamos las descripciones de los decanos en el capítulo 27 del *Brhajjataka* de Varaha Mihira²⁵, un autor hindú del siglo VI dC que, a su vez, la recopila a partir de traducciones sánscritas de obras de origen helenístico, principalmente el *Yavanajataka* de Sphujidhvaja²⁶, basado en un tratado de un cierto Yavanésvara traducido del griego en el siglo II dC²⁷. Como ha demostrado Pingree, en las descripciones indias de los decanos se produce una contaminación de elementos autóctonos, tales como la adopción de atributos iconográficos correspondientes a dioses locales (Laksmi, Siva) o a las «Horas» hindúes, que modifican sustancialmente el aspecto de las figuras decanales hasta hacerlas irreconocibles²⁸. La transmisión de este texto indio al mundo árabe la atribuye Ibn Ezra a un cierto Beneka, al que Boll identificó, al parecer sin fundamento, con el indio Kanaka²⁹.

Por último, lo que Albumasar llama esfera persa (*sphaera persica*) —la que se dispone en la banda superior de las ilustraciones de Fendulus— se halla en realidad basada en la obra del griego Teucro³⁰, transmitida a través de una traducción persa que se atribuye en los textos árabes a un cierto Tinkalus, que según Nallino no sería más que la degeneración del nombre del autor griego³¹. Teucro, llamado «el babilonio», recopiló en el siglo I dC las descripciones de una *sphaera barbarica* de origen oriental³². Esta *sphaera barbarica*, que enriquecía los catálogos estelares grecorromanos multiplicando el número de figuras que habitan el cielo, no se basaba en un perfeccionamiento de las observaciones astronómicas, sino en la yuxtaposición de nombres de constelaciones y astros extraídos de listas egipcias y babilónicas. En algunas ocasiones se trataba de figuras procedentes de sistemas autóctonos —como las mismas de los decanos egipcios—; en otras, simplemente de perfiles distintos con que se describían en Oriente agrupaciones de estrellas que ya aparecían en la esfera griega (*sphaera graecanica*). Con la acumulación de nombres de constelaciones de origen diverso sin criterio discriminador alguno, Teucro transmitió un elenco que, en su conjunto, no se correspondía con agrupaciones obser-

Graz 1956), p. 45; Thorndike «Traditional...», p. 256-261 s. Este *Liber de imaginibus* ha sido traducido al alemán por Gundel en su fundamental obra sobre los decanos, *Dekane und Dekanesternbilder*, p. 394-401.

21. De la misma forma, un contemporáneo del ilustrador del ms. lat. 7330 no encontrará inconveniente alguno en incorporar algunas de estas constelaciones a su propia lista basada en el catálogo de Ptolomeo: cuando Miguel Escoto —astrólogo de corte de Federico II— elabora su repertorio de constelaciones, no tiene ningún reparo en tomar de Albumasar (a quien cita en diversas ocasiones en su *Liber Introductorius*) o inventar él mismo nombres de constelaciones tan peregrinos como la «*Figura sonantis canonem*», el «*Tarabellum*» (taladro) o el «*Vexillon*» (bandera), que aparecen en el hemisferio sur del cielo junto a las tradicionales constelaciones ptolemaicas (cfr. BOLL, *Sphaera*, p. 497, y SAXL, *Verzeichniss*, II, p. 15 s.).

Sobre el manuscrito paduano que señala Gousset, ha realizado un estudio últimamente Ulrike BAUER, *Der Liber Introductorius des Michael Scotus in der Abschrift Clm 10268 der Bayerischen Staatsbibliothek München. Ein illustrierter astronomisch-astrologischer Codex aus Padua, 14. Jahrhundert* (Tuduv-Studien: Reihe Kunstgeschichte, vol. 7), Munich, 1983. El texto del *Liber Introductorius* en Glenn M. EDWARDS, *The Liber Introductorius of Michael Scot*, University of Southern California, 1978 (tesis doctoral inedita). Cfr. también Lynn THORNDIKE, *Michael Scot*, Edimburgo y Londres, 1965.

22. David PINGREE, «The Indian Iconography of the Decans and Horas», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 26 (1963), p. 223-254.

23. BOLL, *Sphaera*, p. 414.

24. Se trata del *Hiera Biblos* de Hermes y del *Liber Hermetis*, editados respectivamente por C.E. RUELLE, «Hermes Trismégiste: Le livre sacré sur les décans. Texte, variantes et traduction française», *Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes* (N.S.), XXXII (1908), p. 247-277, y W. GUNDEL, *Neue astrologische Texte des Hermes Trismegistos*, Munich, 1936, cap. I. El texto editado por Gundel ha sido objeto recientemente de una nueva edición a cargo de S. Feraboli con el título: *Hermes Latinus, De triginta sex decanis*, Turnhout, 1994 (Corpus Christianorum. Continuatio Medievalis, vol. 144).

25. Varaha MIHIRA, *The Brihat Jataka* (trad. inglesa por N. Chidambaram Aiyar), Adyar, Madras, 1926 (3ª ed.). De esta traducción se ha publicado recientemente una edición facsímil (Nueva Delhi: Sagar Publications,

1977; reimpr. 1985) que no cita su fuente y atribuye la traducción a unos ciertos Usha & Shashi (?).

26. *The Yavanajataka of Sphujidhvaja* (ed. David Pingree), Cambridge (Mass.), 1978 (2 vols.).

27. Como señala Pingree, Yavanésvara no es un nombre, sino un título, que significa «el señor de los griegos». Un personaje con este título trajo el referido texto astrológico en el 149/150 dC, interpretando el original griego (compuesto en Egipto en la primera mitad del siglo II aC) en términos de la iconografía india corriente en la época (D. PINGREE, s.v. «Yavanésvara» en *Dictionary of Scientific Biography*, ed. Charles Gillispie, vol. XIV, Nueva York, 1976, p. 549).

28. PINGREE, «The Indian Iconography...», art. cit.

29. BOLL, *Sphaera*, p. 414; idem, «Apomaris de imaginibus cum 36 decanis corsurgentibus liber» *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum, V.1: Codices Angelici*, Appendix, cod. 2, p. 156-157; las objeciones de Pingree, s.v. «Kanaka», en *Dictionary of Scientific Biography*, VII, Nueva York, 1973, p. 222-224; e idem, *Census of the Exact Sciences in Sanskrit*, series A, II, Philadelphia, 1971, p. 19.

30. BOLL, *Sphaera*, p. 415 s.

31. C.A. NALLINO, «Tracce di opere greche giunte agli Arabi per trafila pehlevica», en *A volume of Oriental Studies presented to Professor E.G. Browne*, Cambridge, 1922, p. 345-363; reimpr. en idem, *Raccolta di scritti editi ed inediti, vol. VI: Letteratura, Linguistica, Filosofia Varia* (ed. Maria Nallino), Roma, 1948, p. 285-303 (sobre Teucro, p. 296-303).

32. El redescubrimiento de esta *sphaera barbarica* se debe, como es bien sabido, a la pericia filológica de Franz Boll, quien reconstruyó su historia en su obra *Sphaera. Neue griegische texte und untersuchungen zur geschichte der sternbilder*, Leipzig, 1903. Un estado de la cuestión sobre Teucro y la *sphaera barbarica* de Albumasar en F. SEZGIN, *Geschichte des Arabischen Schrifttums*, VII, Leiden, 1979, p. 71 s.

33. Cfr. CLARK, *Abridged Astrological Treatises...* (cit. n. 43 *infra*), p. 142 s.

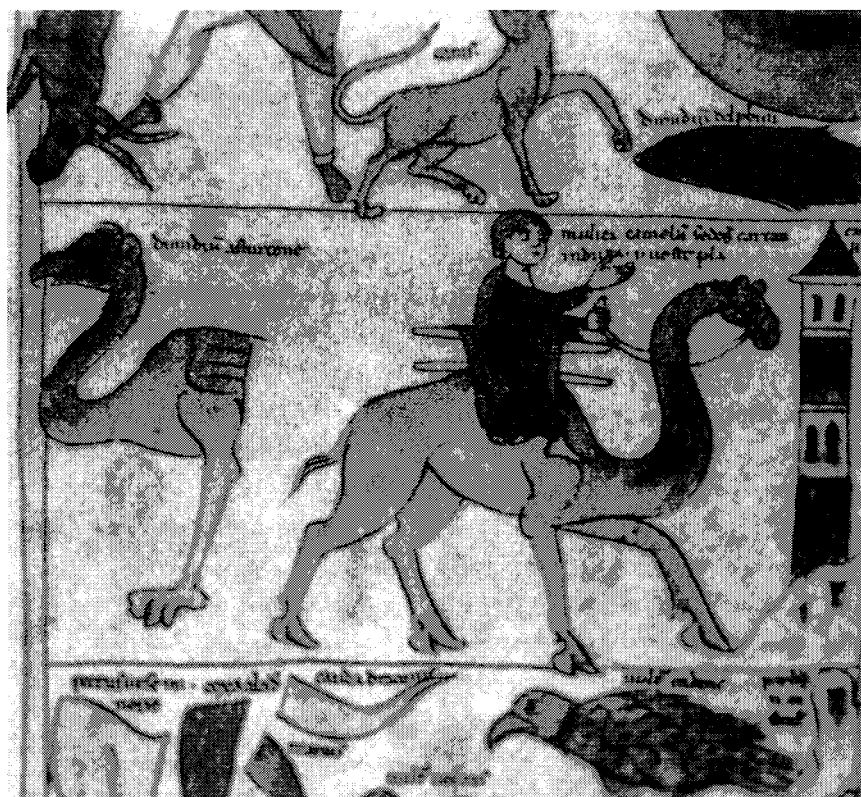


Figura 3. FENDULUS, *Liber astrologiae*. Segundo decano de Sagitario según los indios. Paris, Bibliothèque Nationale, ms. lat. 7330, folio 27r.

vables de cuerpos celestes; es más, los transmisores medievales del texto no tuvieron ningún reparo en aumentar o disminuir ocasionalmente tal lista, totalmente ajenos como eran a una mentalidad científica basada en la observación empírica o la verificación de lo aprendido.

En definitiva, en la esfera griega las constelaciones ptolemaicas se transforman y a ellas se añaden otras inexistentes; en la india, las descripciones son producto en buena parte de la degeneración de los decanos egipcios, a través del tamiz helenístico, y «disfrazadas» con atributos hindúes a su paso por la India; en fin, la esfera persa es un elenco misceláneo de origen oriental derivado de los *paranatellonta* de Teucro y adornado por figuras fantásticas a su paso por el mundo árabe. Así pues, queda claro que el proceso de transmisión textual resulta ser sumamente complejo, con transformaciones arbitrarias que no se pueden explicar por la existencia de una tradición continua y uniforme, y que, por tanto, las imágenes que aparecen en el *Liber astrologiae* de Fendulus no siempre se pueden explicar en función de unas fuentes bien establecidas.

A esta confusión derivada de la transmisión textual hay que añadir que eventualmente el artista del Lat. 7330 ha ubicado figuras de una esfera en el espacio reservado a otra, con criterios exclusivamente estéticos. En otras ocasiones, para rellenar espacios vacíos coloca objetos que relaciona lógicamente con la actividad o las características del personaje representado, aunque no se encuentren descritos en el texto que está ilustrando³³. Por otro



Figura 4. Luis DE ANGULO, *Liber de figura seu imagine mundi*. Segundo decano de Sagitario según los indios (arriba, derecha). Florencia, Biblioteca Riccardiana, ms. 3011, folio 15r.

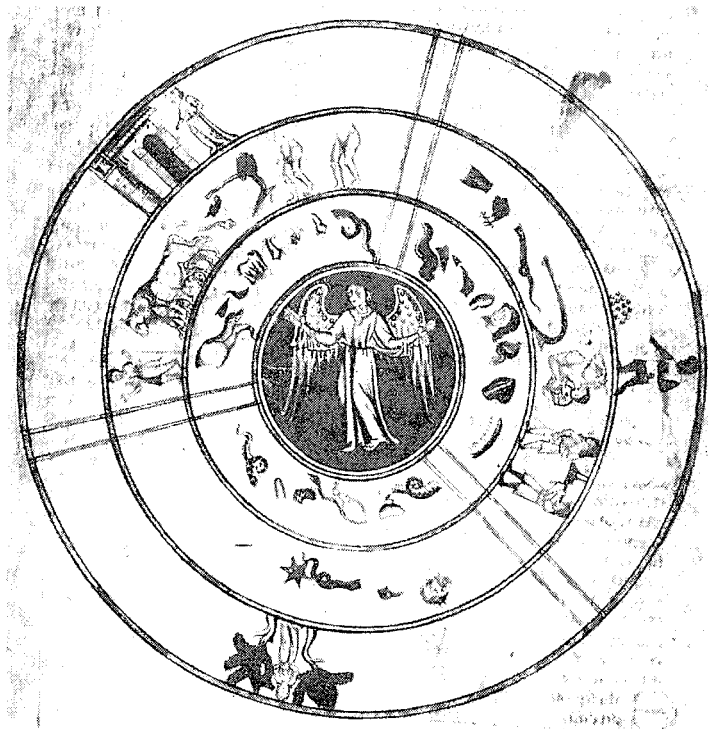


Figura 5. ALFONSO X, *Libro de astromagia*. Decanos de Virgo. Roma, Biblioteca Vaticana, ms. Reg. Lat. 1283, folio 9v.

lado, al enriquecimiento y transformación de las descripciones, derivados de su paso por diversas épocas y culturas, se suman discordancias entre las diversas versiones del mismo texto que terminan plasmándose en la versión figurativa. Un ejemplo pondrá de relieve la complejidad de los problemas que se suscitan, al tiempo que servirá como una prueba más de la inexistencia de un modelo figurativo de donde el artista pudiese copiar la iconografía de sus ilustraciones.

En la sección que corresponde al segundo decano de Sagitario según la esfera india (figura 3), hallamos en primer lugar la mitad anterior de un animal que se llama «asturcón»³⁴. Si leemos el texto de Fendulus comprobaremos que esta imagen es la última de la esfera persa, y no la primera de la india³⁵. Pero, además, encontramos una mujer que cabalga hacia un castillo a lomos de un camello. En el texto de Fendulus se lee:

Iuxta indos mulier camelum sedens pilosa pannis induta cum Kartan & veste pilei, inter manus ei castella redimiculata continens.

¿«Inter manus ei»?³⁶. Esta extraña descripción necesita ser explicada.

Como hemos señalado, Albumasar toma de Varaha Mihira su «esfera india»³⁷; en el lugar correspondiente leemos:

Según los sabios indios, en este decano sube una mujer sentada de gran belleza y largos cabellos; tiene vestidos y joyas, y ante ella hay una caja abierta que contiene tesoros³⁸.

¿Qué ha sucedido? La traducción original nos da la respuesta; Hermann de Carinthia ha traducido:

Iuxta indos mulier camelum sedens pilosa pannis induta cum Karcan, id est veste pilea inter manus eius cistella redimicula continens [...] ³⁹.

Así pues, el copista ha escrito «castella» como sinónimo de «cistella» (cajita)⁴⁰, o bien, simplemente, ha transcrito «cistella» erróneamente. El ilustrador ha tomado el término en su acepción más usual (castillo), y no sabiendo como colocar un castillo entre las manos de la joven en cuestión (¡), ha optado por colocarlo en la lejanía, dirigiendo a la chica hacia él.

Pero, ¿y el camello sobre el que cabalga la doncella? Recordaremos que el texto de Albumasar según los indios describe a la mujer como de meridiana «belleza» (*gama*). En árabe, los términos *gama* (belleza) y *gama* (camello) pueden ser fácilmente confundibles, y más aún en el lenguaje hablado. De esta forma, el traductor ha interpretado «una mujer sentada sobre un camello» donde ponía «una mujer

de “meridiana” belleza sentada», transformando la frase completa (un texto que probablemente le ha sido leído) en función de este error.

Por último, hallamos ecos de esta traducción errónea en manuscritos posteriores. En las ilustraciones de los manuscritos conservados del *Liber de figura seu Imagine Mundi* (h. 1450) del español Luis de Angulo, el castillo desaparece, pero la muchacha sigue cabalgando sobre un camello⁴¹ (figura 4). Aún se llegará más lejos: en la versión francesa del tratado de Angulo, la muchacha lleva entre los brazos ¡un árbol!⁴².

La serie iconográfica y su relación con otros manuscritos

Sobre las ilustraciones de la serie iconográfica que componen los manuscritos iluminados del texto de Fendulus, se realizó hace algunos años una tesis doctoral⁴³. Ya Panofsky había indicado la filiación de dicha serie⁴⁴, y tras el estudio detallado de los manuscritos, V. A. Clark, la autora de dicha tesis, llegó a similar resultado en cuanto a la relación entre ellos, esto es, que el manuscrito «[...] BN Lat. 7330 es el modelo para el Sloane 3983, el cual es la fuente del Morgan 785. Tanto el BN lat. 7331 como el BN lat. 7344 son copias del manuscrito Morgan, mientras el Smith-Lesouef 8 es una copia del BN 7331»⁴⁵. De forma independiente de ambos estudiosos (y por tanto sin hacer referencia a ellos), Gousset llega a parecida conclusión en este sentido, añadiendo que existe además un pequeño fragmento ilustrado del siglo XIV conservado en la Biblioteca de las Facultades Católicas de Lille⁴⁶.

La Dra. Gousset señala un solo paralelo a la serie iconográfica de Fendulus: el manuscrito Reg. Lat.

En el .viii. grado fute un omne que se pla
 En el .viii. grado fute un omne que se pla
 En el .viii. grado fute un omne que se pla
 En el .viii. grado fute un omne que se pla

En el .viii. grado fute un omne que se pla
 En el .viii. grado fute un omne que se pla
 En el .viii. grado fute un omne que se pla
 En el .viii. grado fute un omne que se pla

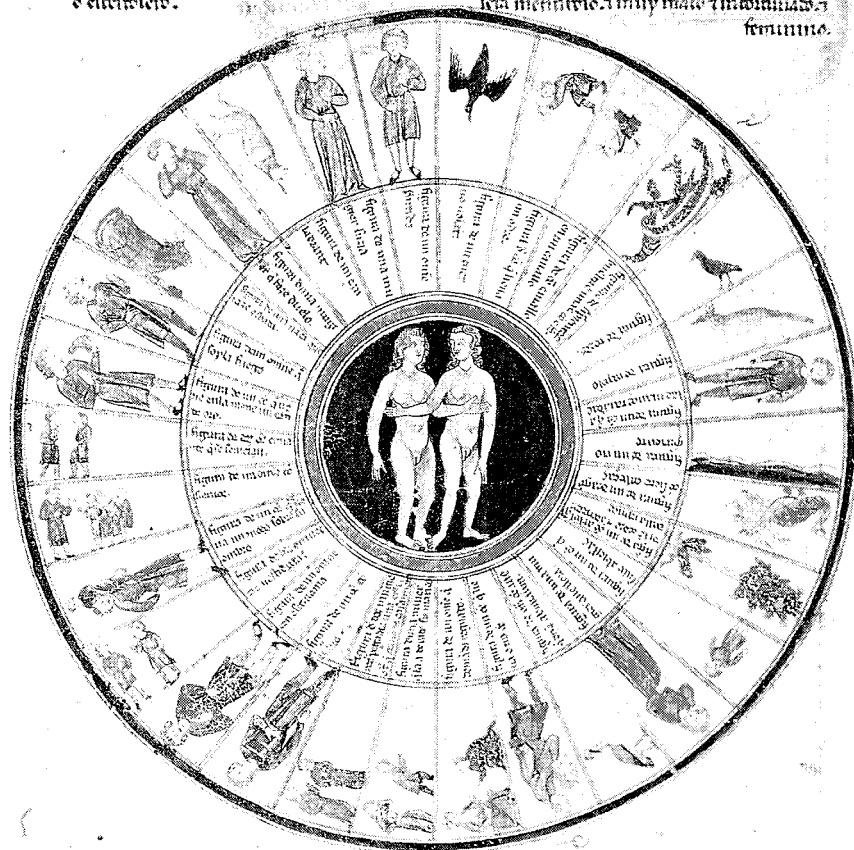


Figura 6. ALFONSO X, *Libro de astromagia*. Myriogénesis de Géminis con el signo zodiacal y sus *paranattellonta*. Roma, Biblioteca Vaticana, ms. Reg. Lat. 1283, folio 2v.

34. Según Plinio, un tipo de équido que se hallaba en Asturias (*N.H.*, VIII, 166, ed. A. Ernout, París, 1952, p. 81).

35. Ms. Lat. 7330, folio 25r. (reproducido en Nowotny, *op. cit.* n. 9 *supra*, p. 760).

36. En el texto árabe se lee literalmente «entre sus manos (de ella)», pero ésta no es una traducción correcta, pues la expresión significa «ante ella», como traduce correctamente Dyroff. Agradezco al Dr. Alfonso Carmona algunas precisiones filológicas sobre el texto árabe.

37. Si buscamos la explicación en las fuentes indias el problema parece hacerse aún más complicado, pues hallamos un texto que aparentemente no tiene nada que ver con el anterior; así, en el *Yavanajataka* de Spuhjivaja el texto es: «The second Decan in Sagittarius is a woman who is charming, graceful, and beautiful.

She is seated on an auspicious throne, and is pale with a golden-hued garment. Opening a golden casket in a heap of jewels, she takes pleasure in distributing (its contents)» (trad. Pingree, vol. II, p. 17).

En Varaha Mihira podemos leer: «The second Drekkana of sign Sagittari is a beautiful woman, bright as gold and the Champaka flower, seated on a throne of middle size, and picking up the gems of the Sea» (VARAHA MIHIRA, *Brihat Jataka*, ed. cit., p. 282).

38. Ed. y trad. alemana de Dyroff, apud Boll, *Sphaera*, p. 526-527.

39. ALBUMASAR, *Introductorium in astronomiam* (eds. cit. n. 5 *supra*) Libro VI, cap. 2 (el subrayado es nuestro).

40. Sobre esta acepción, cfr. *Mittelateinisches Wörterbuch*, II.3, Munich, 1970, p. 339.

41. Florencia, Riccardiana, 3011 (cfr. P. MCGURK, *Catalogue*, IV, p. 37 y lám. VII, cit. *infra*); Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 9267 (cfr. DOMÍNGUEZ BORDONA, *Manuscritos con pinturas*, I, n.º 648). No he podido consultar el ms. de París, Lat. 6561. En la ilustración del ms. Sangallensis Vad. 427, el animal se parece más a un caballo o a un asno, pero ello se debe sin duda a que el ilustrador nunca ha visto un camello, ya que en el texto se lee «[...] camelum sedens [...]».

42. París, Bib. Nat., ms. fr. 612, folio 120r.

43. Vicky ARMSTRONG CLARK, *The Illustrated Abridged Astrological Treatises of Albumasar: Medieval Astrological Imagery in the West* (University of Michigan, 1979).

44. ERWIN PANOFSKY, *Early Netherlandish Painting. Its Origin and Character*, Cambridge (Mass.), 1953, p. 106, n. 3 (p. 400) y 107. Elabora aquí la filiación indicada ya en una conferencia inédita, «Morgan Ms. 785 and other Astrological Treatises», en *Gothic and Late Medieval Illuminated Manuscripts*, New York University, 1935, p. 4-10 y Addenda.

45. V.A. CLARK, *op. cit.*, p. 189.

46. GOUSSET, p. 102 n. 45; cita H. Platelle, «Feuilles d'un manuscrit astrologique du XIV^e siècle retrouvés à la Bibliothèque des Facultés Catholiques de Lille», *Bulletin trimestriel des Facultés Catholiques de Lille*, déc. 1978, p. 272-281.

47. *Mathesis*, VIII, XVIII, trad. inglesa, *Ancient Astrology. Theory and Practice*, 1975. Cfr. S. FERABOLI, «Ricerche sulle monomoirai di Firmico», *Studi Italiani di Filologia Classica*, 82 (1989), p. 213-240.

48. Véase *Liber Hermetis*, cap. 25 (ed. Wilhelm Gundel, *Neue astrologische Texte des Hermes Trismegistos. Funde und Forschungen auf dem Gebiet der antiken Astronomie und Astrologie*, 1936 (reimp. Hildesheim 1978), p. 50 s.; cfr. A.J. FÉSTUGIÈRE, *La révélation d'Hermès Trismégiste. I: L'astrologie et les sciences occultes* (2^a ed.), París, 1950 (reimp. París, 1986), p. 121 s.; W. HÜBNER, «Die Paranatellonten im Liber Hermetis», *Sudhoffs Archiv*, 59 (1975), p. 387-414.

49. Escorial, ms. h.1.16, f. 8r.-11r.; transcrito por Lloyd L. KASTEN y J. NITTI, *Concordances and Texts of the Royal Scriptorium Manuscripts of Alfonso X el Sabio*, Madison (Wisconsin), 1978 (en microficha), y también Roderic C. DYMAN y Lynn W. WINGET, *Alfonso el Sabio: Lapidario and Libro de las Formas & ymagines*, Madison (Wisconsin), 1980, p. 165-171. Sobre este manuscrito, véase Alejandro GARCÍA AVILÉS, «The Libro de las formas et de las ymagines que son en los cielos: a lost work by Alfonso X the Wise», conferencia inédita pronunciada el 29 de abril de 1992 en el Warburg Institute, así como mi «Book of astromagic and book of the forms and images: Two astromagical manuscripts of Alfonso X and their history», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* (en curso de publicación).

50. F. SAXL, *Verzeichnis astrologischer und mythologischer illustrirter Handschriften des lateinischen Mittelalters. II: Die handschriften der National-Bibliothek in Wien*, Heidelberg, 1927, p. 91 s.

51. R. LEVY y F. CANTERA, *The Beginning of Wisdom: an astrological treatise by Ibn Ezra*, Baltimore, 1939; cfr., LEVY y CANTERA, *The Astrological Works of Abraham ibn Ezra*, Baltimore, 1927; Lynn THORNDIKE «The Latin Translations of the Astrological Tracts of Abraham Avenezra», *Isis*, XXXV, p. 293-302 y R. LEVY, «Note on the Latin Translations of Ibn Ezra», *Isis*, XXXVII (1947), p. 153-155.

52. Véanse los trabajos de Stejskal y Krasa citados en el apéndice bibliográfico.

53. Ewa SNIEZYNSKA-STOLOT, «Christian Interpretation of the Zodiac in Medieval Psalters», *Umeni*, XXXVII (1989), p. 97-111. El hecho de que numerosas imágenes astrológicas de paranatellonta sean adaptaciones de escenas de la vida cotidiana puede hacer caer en la tentación de identificar, en función de su

1283 de la Biblioteca Vaticana, un compendio acéfalo que proponemos llamar *Libro de astromagia*. En efecto, este manuscrito, procedente del *scriptorium* regio de Alfonso X el Sabio, conserva un par de miniaturas en las que las figuras de Leo y Virgo aparecen rodeadas por tres círculos concéntricos, divididos a su vez en tres sectores en los que se representan las imágenes decánicas (figura 5). Sin embargo, Gousset se refiere también de forma escueta a otras miniaturas del *Libro de astromagia* que ilustran los signos del Zodiaco en el centro de una rueda «[...]divisée en trente sections, chacune correspondant à un degré et étant dotée d'une figure symbolique légendée» (p. 93) (figura 6). La parquedad de la mención de Gousset quizá no aclara suficientemente que estas ilustraciones corresponden a un sistema distinto del de los decanos: se trata en este caso de una adaptación de la teoría de la Myriogenesis, expuesta por Fírmico Materno⁴⁷, y cuyo origen se remonta a los textos herméticos⁴⁸. Esta doctrina consiste esencialmente en asignar una particular fortuna (*monomoiria*) a los nacidos bajo la gobernación de cada grado de la Eclíptica, como sucede también en el alfonsí *Libro de las formas et de las ymagines*, cuyo texto sobre los grados de los signos se corresponde con el fragmento citado del *Libro de astromagia*⁴⁹.

Pero ya Saxl señaló una tercera forma de disponer los *paranatellonta* de los decanos de Albumasar que no es mencionada por Gousset. Si el manuscrito de Fendulus recogía las ilustraciones de las tres esferas disponiéndolas en tres bandas horizontales y el *Libro de astromagia* en una *rueda* de tres círculos concéntricos divididos a su vez en tres sectores, en el manuscrito CLM 826 (Bayerische Staatsbibliothek) las tres esferas no se hallan diferenciadas, sino que los *paranatellonta* se entremezclan en un solo recuadro por cada signo⁵⁰

identidad formal, algunas imágenes de vida cotidiana sin contenido astrológico con imágenes de *paranatellonta*. No hemos podido estudiar el tema con el debido detalle, pero la hipótesis de la autora es sugestiva y habrá que analizarla con atención, no exenta de cautela.

54. Cfr. Ana DOMÍNGUEZ RODRIGUEZ, *Astrología y Arte en el Lapidario de Alfonso X el Sabio*, Madrid 1984, p. 96.

55. Cracovia, Biblioteka Jagiellonska, ms. 793, p. 385-393 (véase Picatrix. *The Latin version of the Ghayat al-Hakim* (ed. David Pingree), Londres, 1986, láms. 10-18.

56. P. MCGURK, *Catalogue of Astrological and Mythological Illuminated Manuscripts of the Latin Middle Ages. IV: Astrological manuscripts in*

Italian libraries (other than Rome), Londres, 1966, p. 36 s.

57. Ibídem; cfr. también K. LIPPINCOTT, «The Astrological Vault of the Camera di Griselda from Roccabianca», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 48 (1985), p. 43-70, esp. p. 69.

58. Cfr. E. HUSTACHE, «Une oeuvre de vulgarisation géographique au xv^e siècle. Le De figura seu Imagine mundi de Louis de Langle», en *Position des thèses de l'École des Chartes* (1980), p. 97-103; ídem, «Le monde vu de Lyon en 1456: la cosmographie de Louis de Langle», *Actes du 112^e Congrès national des sociétés savantes*, Lyon, 1987. Section d'histoire des sciences et des techniques, I, Lyon-París, 1988, p. 9-15.

(figura 7). Se trata de las ilustraciones del *Principium Sapientiae* de Ibn Ezra, cuyas descripciones de las imágenes decánicas se basan en la *Gran Introducción a la Astrología* de Albumasar. Esta obra hebrea, traducida al latín por Pedro de Abano a finales del siglo XIII⁵¹, aparece ilustrada en el manuscrito CLM 826, que perteneció al rey Wenceslao IV de Bohemia⁵².

Por su lado, en el manuscrito Vindob. 2359 (Österr. Nat. Bibliothek, Viena), que ilustra el *Liber Astronomiae* de Guido Bonnatti, ciertas imágenes de algunos *paranatellonta* aparecen aisladas en las iniciales del texto. Asimismo, se ha querido identificar en algunos salterios medievales imágenes de ciertos *paranatellonta*, tema que habrá que estudiar con prudencia antes de llegar a conclusiones definitivas⁵³. A ello podríamos agregar otras ilustraciones medievales de los decanos, aunque ya no recogiendo las tres esferas de Albumasar. Ejemplo de esto es otro manuscrito alfonsí, el conocido *Segundo Lapidario*, cuyas ilustraciones de los decanos reflejan la misma tradición de la esfera india de Albumasar, esta vez tal y como aparece recogida en una lista que encontramos también en el *Picatrix*⁵⁴; un manuscrito del *Picatrix Latinus* donde aparece una serie de dibujos que ilustran el texto sobre los decanos⁵⁵, etc.

La relación de las imágenes que hemos señalado hasta aquí con los manuscritos de Fendulus se basa en semejanzas textuales, y corresponden bien a la ilustración del mismo texto, como en el caso del manuscrito Reg. Lat. 1283 (*Libro de astromagia*) y el CLM 826 (*Principium sapientiae*), o bien a la de otros textos cuya relación con el de Albumasar traducido e ilustrado en los manuscritos de Fendulus es más o menos remota. Sin embargo, contamos con unas ilustraciones astrológicas que tienen como fuente directa las de los manuscritos de Fendulus. Se trata de las miniatur-

59. Cfr. LIPPINCOTT, *Schifanoia* (citado en el apéndice bibliográfico).

60. Stanislaw MOSSAKOWSKI, «La non più esistente decorazione astrologica del castello reale di Cracovia», en *Magia, astrologia e religione nel Rinascimento*, Varsovia-Roma, 1974, p. 90-98.

61. K. LIPPINCOTT, *Schifanoia*, 153.

62. El trabajo clásico sobre el tema es el de Fritz SAXL, «Beiträge zu einer geschichte der Planeten-Darstellungen im Orient und Okzident». *Der Islam*, 3 (1912), p. 151-177; cfr. también el reciente trabajo de Ulrike BAUER, *Der Liber Introductorius...* (op. cit. n. 21 supra).

63. SAXL, «Beiträge...»; algunos problemas en torno a la evolución delineada por Saxl en el trabajo

de David PINGREE, «Indian Planetary Images and the Tradition of Astral Magic», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* LII (1989), p. 1-13, donde se concede una mayor importancia a las fuentes indias de la iconografía planetaria harraniana. En este sentido, véase también PINGREE, «Representation of the Planets in Indian Astrology», *Indo-Iranian Journal*, VIII (1964-65), p. 249-267.

64. R. KLIBANSKY, E. PANOFKY y F. SAXL, *Saturno y la melancolía. Estudios de historia de la filosofía, la religión y el arte* (2^a ed.), Madrid, 1991, p. 204.

65. Así por ejemplo en el Globo Farnesio. Sobre la iconografía clásica greco-latina de los signos del Zodiaco, véase Henri STERN, s.v. «Astrología» en *Enciclopedia Universale dell'Arte*, I, cols. 114-

Figura 7.
Ibn EZRA, *Principium sapientiae*.
Decanos de Cáncer y Leo. Munich,
Bayerische Staatsbibliothek, CLM 826.

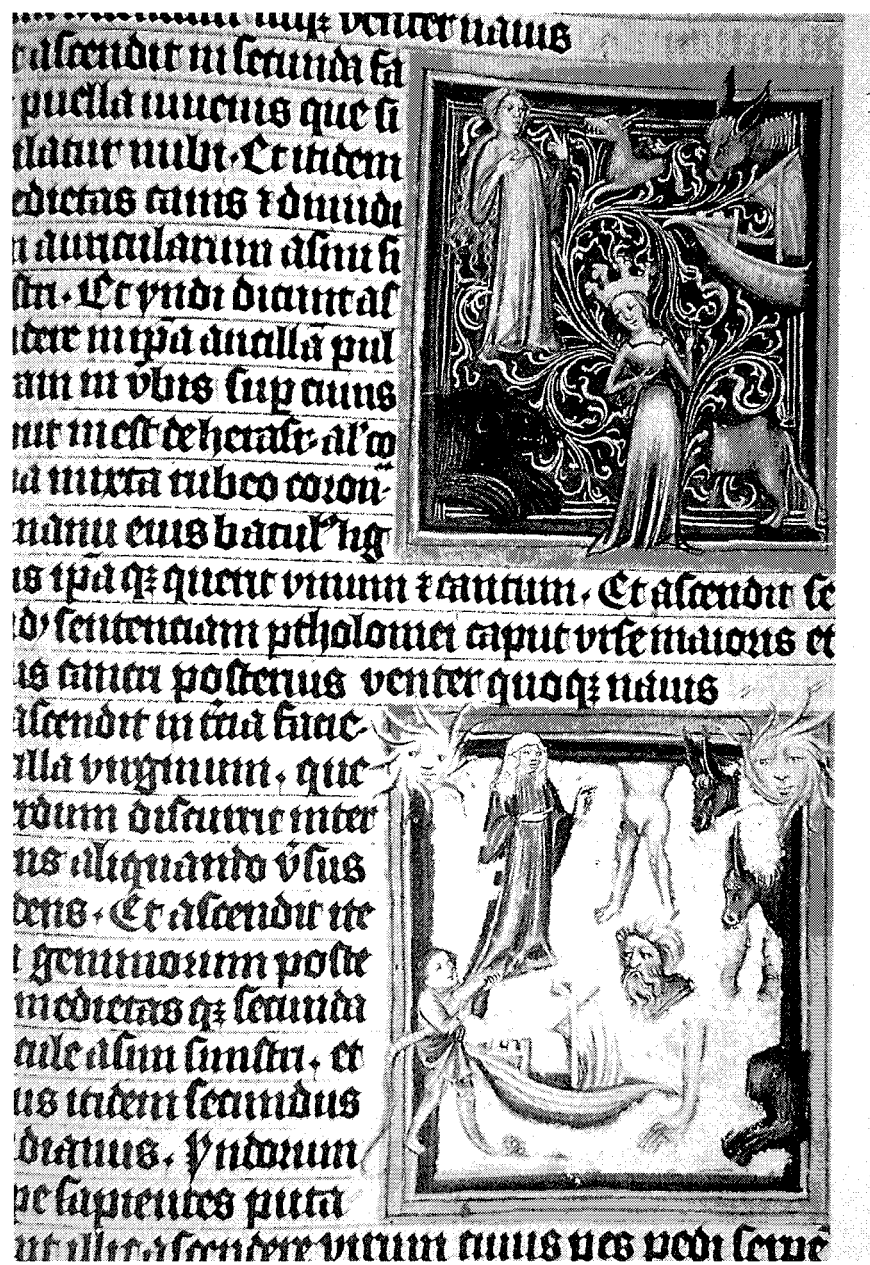
ras del citado *Liber de figura seu imagine mundi* del español Luis de Angulo, cuyas imágenes decánicas están tomadas de un manuscrito de Fendulus: el hecho de que los ilustradores de ambas series iconográficas hayan cometido el mismo error de interpretación ya comentado, debería ser prueba suficiente para demostrar la relación modelo-copia que existe entre ellos. Los manuscritos conservados de la obra de Angulo son tres: Madrid, Biblioteca Nacional, 9267; París, Bibliothèque Nationale, 6561, y Saint Gall, Vad. 427⁵⁶. El manuscrito de Florencia, Riccardiana 3011, frecuentemente aducido como ejemplar de esta obra⁵⁷, es en realidad un extracto de la misma, pero no contiene el texto completo⁵⁸. Por último, una versión francesa realizada en 1479 por Jean de Beauvau, obispo de Angers, se conserva en París, Bibliothèque Nationale, fr. 612.

En fin, programas monumentales como el del Palazzo Schifanoia de Ferrara⁵⁹, o probablemente las desaparecidas pinturas del Castillo de Wavel en Polonia⁶⁰, son muestra del renovado interés que la iconografía de los decanos despertó en los humanistas del Renacimiento; una iconografía que en su larga travesía por la Edad Media llega a una degeneración tal que justifica la reciente afirmación de Kristen Lippincott:

Prácticamente, cada fuente figurativa y textual de las conservadas difiere de las otras en su aporte a nuestra comprensión de la iconografía de los decanos. La continuidad de la tradición no es en absoluto evidente en sí misma. Por el contrario, lo que resulta más llamativo es la multiplicidad y las variaciones en el seno de la propia tradición⁶¹.

Otros aspectos de iconografía astrológica

En las figuras de los planetas y los signos del Zodiaco, hallamos ya aquí esa fusión de elementos orientales y occidentales traducidos a un lenguaje contemporáneo que se manifestará de forma tan acusada en los manuscritos del astrólogo de Federico II, Miguel Escoto⁶². Así, por ejemplo, Mercurio aparece con un libro, Venus con un instrumento musical y Marte con un hombre decapitado, una iconografía que los árabes heredaron del Antiguo Oriente a través de las descripciones de los templos de los sabeos de Harran⁶³. Sin embargo, la ausencia de modelos figurativos se muestra en las evidentes divergencias entre la plasmación artísti-



ca de estas descripciones orientales en nuestro manuscrito, y las representaciones que conocemos en los manuscritos de Qazwini o en la metalistería oriental de los siglos XII y XIII. Por otro lado, Saturno «aparece bajo una forma enteramente occidental, como monarca con cetro y sin ningún otro atributo»⁶⁴; Piscis muestra a los peces paralelos en horizontal y unidos por la boca, y no en la posición divergente más o menos vertical y unidos por la cola que los árabes heredaron de la tradición astronómica clásica⁶⁵; Capricornio aparece como una cabra completa, y no como un ser híbrido con la parte posterior de pez, como es más habitual en la tradición textual e iconográfica clásica⁶⁶ y también en la islámica; Géminis aparece como una pareja de siameses, lo que deriva de una interpretación visual errónea de los árabes, después de añadir ropajes a los desnudos gemelos clásicos. Un

117, y H. GUNDEL y R. BOKER, s.v. «Zodiacus», en *Pauly-Wissowa*.

66. Para los textos, Karl NEISS, «Semifer Capricornus», *Hermes*, LXXXIX (1961), p. 498-502; véase también Wolfgang HÜBNER, «Corpore semifero. Ekphrasis oder Metamorphose des Steinbocks?», *Hermes*, 108 (1980), p. 73-83.

67. Cfr. Ferdinando BOLOGNA, *Il soffitto della Sala Magna allo steri di Palermo*, 1975, tabla II, p. 44.; AA.VV., *El artesonado de la catedral de Teruel*, Zaragoza, 1981. El Dr. Joaquín Yarza Luaces ha tenido la amabilidad de llamar mi atención sobre este paralelo en el mudéjar turolense: él mismo ha publicado recientemente un estado de la cuestión con interesantes aportaciones «Santa María de Mediavilla, Teruel: pintura de la techumbre mudéjar», en *Teruel mudéjar. Patrimonio de la humanidad*, coord. por G. Borrás, Zaragoza, 1991, p. 241-318.

68. Cfr. A. BOUCHÉ-LECLERCQ, *L'astrologie grecque*, París, 1899, p. 182-199.

69. Cfr. Willy HARTNER, «Pseudoplanetary nodes...» (cit. *infra*), p. 115 s., ídem, «The Mercury Horoscope of Marcantonio Michiel of Venice», *Vistas in Astronomy*, I (1955), p. 84-138 (esp. 95 s.) (reimp. en íd., *Oriens-Occidens*, Hildesheim, 1968, p. 440-495).

70. Véase un diagrama aclaratorio en Hartner, ops. cit., p. 116 y 97, respectivamente. Dado que el sol sólo tiene una casa, Leo (diurno), en su declinación se ha colocado el signo opuesto, Acuario (nocturno). Se ha añadido además un «carro del sol» que no tiene relación con el sistema. De la misma forma, la declinación de la Luna se halla en Capricornio.

71. R. KLIBANSKY, E. PANOFKY y F. SAXL, op. cit. n. 64 *supra*, p. 204; la reproducción de la rueda de la fortuna que citan, al final del Lat. 7330 en Nowotny, loc. cit. n. 10 *supra*, p. 792-799.

72. Cfr. G. HEIDER, «Das Glücksrad und dessen Anwendung in der christlichen Kunst», *Mitteilungen der k.k. Central-Commission zur Erforschung und Erhaltung der Bandenkemal*, 4 (1859), p. 113-124; A. DOREN, «Fortuna im Mittelalter und in der Renaissance», *Vorträge der Bibliothek Warburg*, II, 1 (1924), p. 71-144; H.R. PACHT, *The Goddess Fortuna in Medieval Literature*, Cambridge, 1927, cap. V, p. 147 s.; M. SCHILLING, «Rota Fortuna. Beziehungen zwischen Bild und text in mittelalterlichen Handschriften», en *Deutsche Literatur des Späten Mittelalters*, Hamburgo, 1975, p. 293-313 (cfr. la bibliografía cit. en p. 294, n. 7).

73. AL-BIRUNI, *The Elements of Astrology* (ed. y trad. R. Ramsay Wright), Londres, 1934, p. 257.

74. Sigo la traducción inglesa de Ramsay Wright (cit. *supra*), p. 258.

75. Cfr. Willy HARTNER, «The Pseudoplanetary nodes of the Moon's orbit in Hindu and Islamic Iconographies. A contribution to the history of ancient and medieval astrology», *Ars Islamica*, V.2 (1938), p. 113-154 (reimp. en ídem, *Oriens-Occidens*, Hildesheim, 1968, p. 340-404); ídem, «Zur

ejemplo notable de la transformación iconográfica a que son sometidas las figuras para adaptarse a las imágenes corrientes en el momento en que se copian es Virgo, que se representa como una *puella virgo* de la época, de la misma forma como se observa en otros contextos no astrológicos en la misma zona siciliana, y también en España, durante un amplio periodo de la Edad Media⁶⁷.

Por último, el sistema de Exaltación, Domicilio o Casa, Declinación y Caída de los Planetas, según el cual la mayor o menor influencia de un planeta depende de su conjunción con unos u otros signos del Zodíaco (habitualmente, con determinados grados de esos signos, para ser exactos), proviene de una interpretación de los sistemas clásicos de *domicilia y exaltationes et dejectiones*⁶⁸. A la unión de ambos sistemas, que se da con cierta frecuencia⁶⁹, se une en los manuscritos de Fendulus una variante significativa, que viene dada por la adición de una fase de declinación del planeta; esta fase se obtiene colocando en ella los signos opuestos a los que constituyen el domicilio, de la misma forma que el de exaltación es el opuesto al de caída⁷⁰.

Klibansky, Panofsky y Saxl, han señalado que «es característica occidental la de mostrar a los planetas como soberanos reinantes [...] y complementar las dos imágenes de la salida y la caída que se mostraban en Oriente con una tercera que representa la declinación», lo que les permite afirmar que este sistema «se vinculó a la idea occidental de la rueda de la fortuna»⁷¹; una asociación que se verifica siguiendo la secuencia usual *Regno, Regnavi, Sum sine Regno, Regnabo*⁷². Habrá también que tener en cuenta que la fase de declinación es bien conocida en el mundo árabe, como atestigua por ejemplo la obra de al-Birūmī⁷³; no parece probable, sin embargo, que esta fase se ilustrara habitualmente en los manuscritos islámicos (*vide infra*). Significativamente, al-Birūmī se refiere a las exaltaciones de los planetas diciendo: «hay ciertos signos [zodiacales que actúan] como exaltaciones (*Šaraf*) de los planetas, lo mismo que los tronos de los reyes y otros lugares de elevada posición»⁷⁴.

Desde el punto de vista artístico, el sistema de representación de los planetas asociados a los signos del Zodíaco en los cuales se halla su domicilio o su exaltación/caída aparece con cierta profusión en la metaliteria islámica oriental a partir de los siglos XII y XIII⁷⁵; pero su iconografía no se relaciona con la que aparece en los folios 42v. y s. de nuestro manuscrito. Ambos sistemas se hallan también de forma esporádica en manuscritos islámicos tardíos. Así, en una hoja aislada de un manuscrito astrológico realizado probablemente hacia 1400 en Iraq hallamos de nuevo los planetas asociados a sus domicilios⁷⁶. El sistema de exaltación y caída lo encontramos en el manuscrito Or. 133 de la Bodleian Library (Oxford), de 1399⁷⁷, y otros dos posteriores relacionados con él, el manuscrito Supp.

Turc. 242 de la Bibliothèque Nationale de París, fechado en 1582⁷⁸, y su copia, el 788 de la Pierpont Morgan Library de Nueva York⁷⁹. La tradición de este tipo de representaciones permanece aún, sin embargo, poco estudiada. Merece ser destacada la reciente publicación de un manuscrito bizantino de mediados del siglo XIV en el que la influencia islámica se constata en la representación de los planetas, que cabalgan los signos zodiacales en los que se hallan sus domicilios, exaltaciones y deyecciones⁸⁰. Significativamente, tampoco aquí aparece la asociación con la fase de declinación.

Recapitulación

Georgius Zothorus Zapparus Fendulus es el curioso seudónimo del autor del *Liber astrologiae*, un libro de imágenes astrológicas cuyo texto plagia una parte de la *Gran Introducción a la Astrología* de Albumasar en la traducción de Hermann de Carintia. El manuscrito lat. 7330 de la Bibliothèque Nationale de París, el más antiguo manuscrito conservado de esta obra, había sido reproducido ya en 1967 por K.A. Nowotny en su edición del *De Occulta Philosophia* de Cornelio Agrippa, y recientemente sus ilustraciones han sido objeto de una cuidada edición a cargo de M.-T. Gousset.

Las imágenes astrológicas del *Liber astrologiae* tienen como sujeto principal las figuras que se hallan en los decanos, un sistema astrológico de origen computístico procedente de Egipto. En la época helenística este sistema, inicialmente basado en los ortos helíacos de ciertas estrellas, se regularizó, dividiendo la Eclíptica (la ruta aparente del Sol en torno a la Tierra) en 36 sectores iguales de 10° cada uno (de donde reciben su nombre, *dekanoi*). Como el Zodíaco dividía la Eclíptica en 12 partes iguales, a cada signo zodiacal le correspondían tres decanos. Esta combinación la encontramos ya en representaciones de ascendencia helenística como la de la figura 1, y es básicamente lo que hallamos en las imágenes del *Liber astrologiae*. Albumasar, el autor del texto en el que se basa el *Liber astrologiae* de Fendulus, recogió las imágenes decánicas (personificaciones de los decanos en unos casos, y en otros de las estrellas y constelaciones *paranattellonta*, cuyo orto se produce en un determinado decano) en las tres versiones que le fueron accesibles, griega, persa e hindú. En este trabajo se recapitula sobre las fuentes de estas tres versiones de la iconografía decánica que se reflejan en el manuscrito lat. 7330 de la Bibliothèque Nationale de París y sus sucesivas copias. El análisis de algunos aspectos de la relación texto-imagen en los manuscritos de esta serie revela que el ilustrador del manuscrito original no tuvo ante sí ningún modelo figurativo, lo que explica la falta de conexión con

las miniaturas de otros manuscritos que ilustran versiones diferentes del mismo texto sobre los decanos de Albumasar. Por último, antes de comentar sucintamente otros aspectos de iconografía astrológica referentes al manuscrito citado, se estudia la fortuna de las imágenes del *Liber astrologiae* de Fendulus. Las ilustraciones que se hallan en los diversos manuscritos conservados del *Liber de figura seu imagine mundi* de Luis de Angulo (c. 1450) tienen su origen en un manuscrito del *Liber astrologiae* (París B.N., Lat. 7331), como lo demuestra el ejemplo que hemos aducido de un error de interpretación textual cuya versión figurativa se reproduce de forma acrítica en los manuscritos de Angulo.

astrologischen Symbolik des "Wade Cup", en Richard ETTINGHAUSEN (ed.), *Aus der Welt der Islamischen Kunst. Festschrift für Ernst Kühnel*, Berlín, 1959, p. 234-243 (reimp. en *Oriens-Occidens*, p. 405-414); ídem, «The Vaso Vescovali in the British Museum. A Study on Islamic Astrological Iconography», *Kunst des Orients*, IX (1975), p. 99-130 (reimp. en *Oriens Occidens II*, Hildesheim, 1984, p. 214-245); *The Arts of Islam* (Catálogo de la exposición), Londres, 1976, n. 215; A. U. POPE, *A Survey of Persian Art*, láms. 1301b, 1311a, 1312d, 1314a, etc.

76. Reproducido en *Persian and Mughal Art*, Londres, 1976, p. 104.

77. Fue ya aducido en este sentido por Franz BOLL, Carl BEZOLD y Wilhelm GUNDEL, *Stern-glaube und Sterndeutung. Die Geschichte und das Wesen der Astrologie* (3a ed.), Leipzig, 1926, tab. XVIII); cfr. también GUNDEL, *Dekane...*, lám. 32a. Más recientemente, véase sobre todo la descripción de D. T. RICE, «The Seasons and the Labors of the Months in Islamic Art», *Ars Orientalis*, I (1957), p. 3 s.

78. Véase E. BLOCHET, *Peintures de manuscrits arabes, persans et turcs de la Bibliothèque Nationale*, París, s.f. [1911], p. 25 y lám. 46; ídem, *Les peintures des manuscrits orientaux de la Bibliothèque Nationale*, París 1914-1920, vol. I, p. 38 n.1 y p. 308-311, vol. II, láms. 71-72; ídem, *L'Enluminure des manuscrits orientaux — turcs, arabes, persans — de la Bibliothèque Nationale*, París, 1926, p. 147-149, lám. CV; ídem, *Musliman Painting, XIIth-XVIIth Centuries*, p. 25-33-87 y láms. XXXIII y CLXXIV; I. STCHOUKINE, *La peinture turque d'après les manuscrits illustres, I: De Sulayman Ier a 'Osman II, 1520-1622*, París 1966, p. 70-71.

79. Véase *The Pierpont Morgan Library. Review of the Activities and Acquisitions of the Library from 1930 through 1933*, Nueva York, 1937, p. 23 s. y 99; cfr. HARTNER,

«Pseudoplanetary nodes...», figs. 11-12. Sobre la relación entre estos tres manuscritos, véase Eva BAER, «Representations of "planet-children" in Turkish manuscripts», *Bulletin of The School of Oriental and African Studies*, XXXI, 3 (1968), p. 526-533.

80. David PINGREE, «An Illustrated Greek Astronomical Manuscript. Commentary of Theon of Alexandria on the Handy Tables and scholia and other writings of Ptolemy concerning them», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 45 (1982), p. 185-192.

81. Durante todo el trabajo utilizamos expresiones como «imágenes de los decanos» o «iconografía de los decanos» que traducen de forma imperfecta el término alemán *Dekane sternbilder*, en referencia a cualquier figura que se halle comprendida en las referidas secciones de diez grados de la Eclíptica. Se trata así de evitar farragosas expresiones como «figuras de los genios que rigen los decanos», «iconografía de los "dioses" decánicos», o «imágenes de los *paranattellonta* de los decanos», según el caso, estimando que el contexto y las explicaciones previas lo hacen innecesario.

82. El catálogo de Boer debía haber incluido los manuscritos de las bibliotecas en París y Suiza (cfr. E. BOER, reseña de E. GOMBRICH, Aby Warburg, *An intellectual biography, Deutsche Literaturzeitung*, 92, 6, 1972, p. 455 n. 1). En 1962 el material recopilado por Boer fue enviado a Jean Porcher, conservador de la sección de manuscritos de la Bibliothèque Nationale de París, para su revisión. Tras la muerte de Boer en 1980 sus notas fueron devueltas al Instituto Warburg, donde he podido consultarlas; entre ellas se hallan más de 150 fichas que describen los distintos manuscritos de Fendulus de la B.N. de París. Sobre la obra de Boer, véase la nota necrológica de W. HÜBNER en *Gnomon*, 52, 6 (1980), p. 601-604; sobre la preparación de su volumen del catálogo, E. BOER, «Aus der Arbeit

Apéndice bibliográfico: iconografía de los decanos⁸¹

El interés por la iconografía de los decanos se despertó a partir de la reconstrucción del texto de Teucro realizada por Franz Boll en su *Sphaera. Neue Griechische Texte und Untersuchungen zur Geschichte der Sternbilder*, Leipzig, 1903 (reimp. Hildesheim, 1967), si bien la doctrina básica de los decanos había sido ya objeto de estudio con anterioridad (cfr. A. Bouché-Leclercq, *L'Astrologie Grecque*, París, 1899 (reimp. Aalen, 1979), p. 215-240. Basándose en la traducción parcial de Albumasar con la que Karl Dyroff contribuía a la obra de Boll, Aby Warburg explicó en su famosa conferencia de 1912 [«Italianische Kunst und internationale Astrologie im Palazzo Schifanoja zu Ferrara», en *L'Italia e l'arte straniera (Atti del X Congresso Internazionale di Storia dell'Arte in Roma)*, Roma, 1922, p. 179-193; reimp. facs. en Aby Warburg, *Ausgewählte Schriften und Würdingen* (ed. Dieter Wuttke), Baden-Baden, 1980, p. 173-198] la relación de las hasta entonces enigmáticas figuras del Palacio Schifanoja con las descripciones de las figuras de los decanos que aparecían en Albumasar y en el *Picatrix*. Esta última obra había sido descubierta por el propio Warburg antes de 1912, pues en este año publicaba una breve nota sobre el origen hispano de la traducción y su difusión en Europa en un artículo de Fritz Saxl («Beiträge zu eine Geschichte der Planeten-Darstellungen im Orient und im Okzident», *Der Islam*, III, 1-2, 1912, p. 151-177). En las notas complementarias a la edición de la obra completa de Warburg (*Gesammelte Schriften. Die Erneuerung der Heidenische Antike*, 2 vols. Leipzig, 1932; el artículo sobre Schifanoja en vol. II, p. 459-481; notas complementarias, p. 627-644), Elsbeth Jaffé, que a la sazón preparaba la edición del *Picatrix latinus*, firmaba a propósito del artículo sobre los decanos de Schifanoja una escueta pero fundamental nota que sentaba las bases para el estudio de la iconografía de los decanos («Texte zur Analyse der Dekanfiguren», en Warburg, op.cit., vol. II, p. 631-639). Frecuentemente, el texto de Jaffé ha pasado más desapercibido de lo que merecía, y no aparece ni en las traducciones francesas del artículo de Warburg (AA.VV. *Symboles de la renaissance. II: Arts et langage*, París: École Normale Supérieure, 1982, p. 39-51; Aby Warburg, *Essais florentins*, París: Klincksieck, 1990, p. 197-220), ni en la primera edición de la traducción italiana (ídem., *La Rinascita del paganesimo antico*, Florencia, 1966, p. 249-272), aunque sí en la segunda (en M. Bertozzi (ed.), *La tirannia degli astri: Aby Warburg e l'astrologia a Palazzo Schifanoja*, Bolonia, 1985, p. 79-124).

Poco después, el Instituto Warburg publicaba la obra clásica sobre el tema, que había sido encargada a Wilhelm Gundel, discípulo de Boll: *Dekane und Dekane sternbilder. Ein Beitrag zur Geschichte der Sternbilder der Kulturvölker*, Glückstadt-Hamburg, 1936 (reimpresión con un apéndice bibliográfico por Hans-Georg Gundel, Darmstadt, 1969).

Por su parte, el propio Saxl dedicó diversos comentarios a la iconografía de los decanos en su repertorio de manuscritos astrológicos y mitológicos (*Verzeichnis astrologischer und mythologischer illustrierter Handschriften des Lateinischen Mittelalters*; de forma especial interesa el capítulo quinto de la introducción al vol. III, Londres, 1953, p. LX-LXXV). También en alguna de sus conferencias se refirió a este tema (*Lectures*, Londres, 1957, versión castellana: *La vida de las imágenes*, Madrid, 1990).

Las copias de Fendulus en la Bibliothèque Nationale de París tenían que haber sido descritas por Emilie Boer en el V volumen del catálogo iniciado por Saxl, volumen que nunca se llegó a publicar⁸². La atención de Erwin Panofsky se dirigió más a la copia flamenca del texto de Fendulus que se halla en la Pierpont Morgan Library de Nueva York, al que dedicó una iconografía que permanece inédita: «Morgan Ms. 785 and other astrological treatises», en ídem, *Gothic and Late Medieval Illuminated Manuscripts*, New York University, 1935, p. 4-10 (cfr. también p. 11 s.).

Por lo que se refiere al sistema egipcio de los decanos, tras la contribución de S. Schott que se halla en el libro de Gundel, las principales aportaciones provienen de la Brown University, Providence (Rhode Island), donde Otto Neugebauer y Richard A. Parker han estudiado el tema de los decanos en la astronomía egipcia y recogido sus conclusiones en su monumental *Egyptian Astronomical Texts*, Providence (Rhode Island)-Londres, 1960-69 I: «The Early Decans» (1960), II: «The Ramesside Star Clocks» (1964), III: «Decans, Planets, Constellations and Zodiacs» (en dos tomos) (1969). Dichos autores han resumido sus tesis principales en varias ocasiones, como en Neugebauer, «The Egyptian Decans». *Vistas in Astronomy* (ed. Arthur Beer), vol. I, Londres-Nueva York, 1955, p. 47-51 (reimpresión facsímil en su *Astronomy and History. Selected Essays*, Nueva York, etc., 1983, p. 205-209); Parker, «Egyptian Astronomy, Astrology and Calendrical reckoning», en *Dictionary of Scientific Biography* (ed. Ch.C. Gillispie), Nueva York, 1970 s., vol. XV, p. 706-727; e ídem, «Ancient Egyptian Astronomy», en *The Place of Astronomy in the Ancient World* (ed. F.R. Hodson), Londres, 1974, p. 51-65).

Mención aparte merece la obra de otro investigador de dicha Universidad, pero muy vinculado al Instituto Warburg, David Pingree, quien viene clarificando la transmisión de los textos de los decanos a través de la cultura india con trabajos de obligada consulta como «The Indian Iconography of the Decans and Horas», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 1963, o la edición de una fuente básica, *The Yavanajataka of Sphujidhava*, Cambridge (Mass.), 1978 (2 vols.), con rico aparato crítico. También Pingree ha sido el editor de la versión latina del *Picatrix* que comenzó Jaffé (David Pingree (ed.), *Picatrix. The Latin version of the Ghayat al-Hakim*, Londres, 1986), cuyos trabajos preparatorios motivaron la publicación de un artículo fundamental sobre el citado manuscrito de Alfonso X el Sabio (Vat. Reg. Lat. 1283, *Libro de astromagia*), «Between the *Ghaya* and *Picatrix*: the Spanish version», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 44 (1981), p. 27-56.

A ello habrá que añadir algunos trabajos realizados por historiadores del arte. En cuanto al manuscrito latino de Ibn Ezra que perteneció a Wenceslao IV, aparte de los comentarios antiguos de Julius von Schlosser (1893) y Konrad Beyerle (1921), véase sobre todo: Josef KRASA y Karol STEJSKAL, «Astralvorstellungen in der Mittelalterlichen Kunst Boehmens», *Sbornik Praci Filosofickej Fakulty Brnenske*, 8 (1964), p. 61-85; Josef KRASA, «Astrologické Rukopisy Václava IV», *Umení*, XII (1964), p. 466-486 (con un sumario en inglés: «Astrological manuscripts of Wenceslas IV» (ahora en J. KRASA, *Ceské iluminované rukopisy 13./16. století*, Praga, 1990, p. 180-203), e ídem, *Die Handschriften König Wenzels IV*, Praga, 1971, p. 211 s. A la serie de manuscritos de Fendulus dedicó su tesis doctoral Vicky ARMSTRONG CLARK, *The Abridged Astrological Treatises of Albumasar: Medieval Astrological Imagery in the West*,

University of Michigan, 1979, útil por la amplia recopilación de material, pero no siempre fiable. En cuanto al *Libro de astromagia* de Alfonso X el Sabio (como proponemos llamar al manuscrito Vat. Reg. lat. 1283, matizando la denominación de d'Agostino, *infra*), además del comentario filológico de Pingree (*vide supra*), últimamente sus miniaturas han sido objeto de comentario por parte de Ana DOMÍNGUEZ, especialmente: *Astrología y Arte en el Lapidario de Alfonso X el Sabio*, Madrid, 1984 (reimpresión del capítulo de la edición facsímil del primer lapidario, Madrid, 1982); *La miniatura de Alfonso X el Sabio*, Madrid, 1992, y con especial referencia a la iconografía de los planetas en «El libro de los juegos y la miniatura alfonsí» (en el volumen introductorio a la edición facsímil del *Libro del Ajedrez, Dados y Tablas*, Madrid, 1987). Últimamente, Alfonso d'Agostino ha publicado una rigurosa edición de este manuscrito Reg. lat. 1283: Alfonso X, *Astromagia*, Nápoles, 1992.

Recientemente, de nuevo un investigador del Instituto Warburg, Kristen Lippincott, ha estudiado de nuevo la iconografía de los decanos, delineando los contornos básicos de la historia de los decanos y su iconografía a propósito de su trabajo sobre los de Schifanoia: *The Frescoes in the Palazzo Schifanoia in Ferrara. Style, Iconography and Cultural Context*, University of Chicago, 1987 (tesis doctoral inédita⁸³), cap. V, donde se halla una rigurosa aproximación al tema, puesta al día con abundante bibliografía (cfr. también ídem, «The Iconography of the Salone dei Mesi and the Study of Latin Grammar in Fifteenth-century Ferrara», en *La corte di Ferrara e il suo mecenatismo 1441-1598*, 1990, p. 93-109.

El tema de la iconografía de los decanos apenas ha sido considerado por la historiografía española. Por excepción, Juan Francisco ESTEBAN LORENTE ha resumido algunos aspectos de este tema en su *Tratado de iconografía*, Madrid 1990, p. 151 s. A pesar de que en términos generales el texto es riguroso, se siguen recogiendo algunos tópicos como la identificación del autor del *Picatrix* con Hipócrates (p. 152; véase ahora J. THOMANN, «The name *Picatrix*. Transcription or Translation?», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 53 (1990), p. 289-296), o también la consideración del *Libro de astromagia* de Alfonso X como la versión alfonsí del *Picatrix*. Como es sabido, este manuscrito contiene fragmentos del *Picatrix*, pero también de otras obras. En concreto, el texto que cita Esteban Lorente de este manuscrito (en la p. 153) no corresponde al *Picatrix*, sino a una traducción de la *Gran Introducción a la Astrología* de Albumasar.

Por último, también Dieter BLUME se ha referido al manuscrito de Fendulus lat. 7330 de la Bibliothèque Nationale de París, en el capítulo «Ein astrologisches Bilderbuch am Hof Friedrich II» de su tesis de habilitación: *Regenten des Himmels. Zur Geschichte Astrologischer bilder im Mittelalter und Renaissance*, Munich, Ludwig-Maximilians-Universität, 1990, p. 102-140⁸⁴.

am Katalog der astrologischen Handschriften des Lateinischen Mittelalters» *Helikon*, 4 (1964), p. 392-396. He podido obtener estas referencias gracias a la amabilidad de Miss Ann Marie Meyer (Warburg Institute).

83. Agradezco a la Dra. Lippincott (Warburg Institute y Old Royal Observatory, Greenwich) su permiso para consultar su trabajo inédito.

84. He podido consultar este trabajo gracias a la amabilidad de la Dra. Ana Domínguez Rodríguez (Universidad Complutense, Madrid).